



Sala Gran

IGNASI PRAT EL MÓN DELS VENCEDORS. SALÓ DE MAIG

28/05 – 29/06

Ignasi Prat (Sant Esteve de Palautordera, 1981) es licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona, tiene un postgrado en fotografía por el IDEP, es graduado superior en fotografía por la escuela Groc y cuenta con la especialización en fotografía de viajes y de autor por el IEFC. Partiendo de motivaciones políticas y temas de su interés, su trabajo propone un discurso político-estético que conjuga la conciencia de la teoría y el dominio de la práctica fotográfica, y se concreta en producciones seriadas, instalaciones, reapropiación de imágenes, intervenciones en el espacio público, vídeo o dibujo. Ha obtenido becas de la VEGAP, la Sala d'Art Jove o Can Felipa, y galardones como el primer premio en fotografía del certamen Pancho Cossío de Santander, el segundo premio del Certamen Joven de Artes Plásticas de Granada, el tercer premio del Certamen de Artes Plásticas de la Diputación de Ourense o el Premio Nacional de Fotografía Valencia Crea. Ha sido incluido en la publicación *Arte español contemporáneo (1992-2013)*, editada por La Fábrica bajo la dirección de Rafael Doctor.

A partir de la inquietud generada por la lectura de la novela *Mala gente que camina*, de Benjamín Pardo (Alfaguara, 2006), y motivado por la brutalidad de la represión franquista y sobre todo por la impunidad irreversible de la que ha disfrutado, Ignasi Prat se adentra en una arqueología histórica del franquismo basada en la recuperación estética de las fachadas de las casas de los máximos responsables del régimen y la represión que llevaron a cabo.

Una primera etapa –aún abierta– de investigación la componen las actas de defunción de los implicados, en las cuales figuran las direcciones de sus residencias oficiales hasta su muerte, seguida de la búsqueda de estos lugares por la geografía española, hasta identificarlos y fotografiarlos. Prat se apropia de una imagen que no es tanto un recuerdo como un pliegue espacio-temporal de un instante político que sobrevive camuflado en el hecho histórico; pone luz y foco sobre estos refugios velados del poder, cuya fisicidad sobrevive a la biografía de sus propietarios, albergando para sus sucesores, además de un hogar, las prebendas asociadas.

El autor opta pues por señalar con perspicacia y sutileza el sinsentido mismo que da cimiento a la historia oficial. Es un claro manifiesto de ruptura generacional –el de quienes no vivieron el régimen– que se adentra en la actual economía de la experiencia signica, haciendo de sus retratos del mundo de los vencedores el lugar mismo de puesta en crisis de su relato, aquel que por consenso garantizó su inmunidad, la permanencia de sus intereses y el silencio del relato de los vencidos.

Esta revisión de los postulados estéticos del régimen, simbólicamente elementales como marca de clase en su

autorepresentación, a partir de aquello abiertamente visible de sus espacios de intimidad, supone un perverso giro, un lado B de su propia imagen, que ejerce desde la justicia poética un compromiso con las deudas del pasado que el hoy aún reclama. Se trata de una práctica cultural crítica que se nutre de la historiografía y el archivo, vinculados a una producción fotográfica de rigor que se sirve del medio fotográfico y su función nemónica como dispositivos de contrasentido: la transmisibilidad de la fotografía como actualización disruptiva y no como continuidad. Entre lenguaje visual y narrativa histórica, esta fusión del discurso político y el estético supone un acto de responsabilidad semiótica con la óptica, en tanto que punto de vista fáctico del hecho fotográfico y lugar ético de aproximación al hecho histórico.

Bajo el subtítulo de *Salón de mayo* –su primera entrega individual–, el autor adopta, con inteligente e incisiva ironía, la estética de los salones de arte del régimen, algunos de los cuales tuvieron lugar en el propio recinto de La Capella. Además, una proyección con todas las fotografías que forman parte del proyecto a día de hoy y una publicación específica para la ocasión amplían y complementan el repertorio expositivo.

Así mismo, *El mundo de los vencedores* incorporará nuevos materiales, más residencias, otros métodos, referencias y herramientas como Google Earth, y adoptará diversos formatos o subtítulos complementarios para generar nuevas lecturas y dispositivos, en función del grado de desarrollo y el contexto que acoja cada exhibición. Es un proceso artístico abierto que es a su vez un medio histórico provisional: una forma de mantener presente la urgencia de aquello que todavía resulta expectante.

